

Delpiano y Barros se reúnen en bilateral de Defensa en medio de tensiones por cable submarino chino

A pesar de que el gobierno solicitó un informe de seguridad al Estado Mayor Conjunto por el proyecto del cable chino, Delpiano y Barros no se refirieron al tema en su encuentro.

Tomás Gómez y José Carvajal Vega

Casi tres horas duró la reunión bilateral que sostuvieron la actual ministra de Defensa, Adriana Delpiano, y quien ocupará su cargo desde el próximo 11 de marzo, Fernando Barros. Ambos hablaron sobre la actualidad del ministerio y los futuros proyectos en relación a las Fuerzas Armadas.

Al interior del edificio del Ministerio de Defensa ubicado frente a La Moneda, la reunión comenzó con un recorrido de alrededor de 15 minutos en donde Delpiano le mostró las dependencias del lugar a Barros, quien fue acompañado por su futuro subsecretario de Defensa, Rodrigo Álvarez, su homólogo de Fuerzas Armadas, Christian Bolívar, y su asesora Consuelo Pérez.

El ambiente, según comentan fuentes conocedoras de la reunión, fue distendido y el encuentro se extendió una hora más de lo presupuestado con antelación.

“Creo que se ha cumplido un proceso muy importante en un Estado democrático, que es realmente darle continuidad a las políticas. Por supuesto, cada gobierno le podrá poner los énfasis que quiera o asumir algunos cambios, pero el Estado tiene que seguir avan-

zando, y por lo tanto, en esta oportunidad creo que los instrumentos que hemos entregado permiten aquello”, aseguró la ministra en un comunicado luego de la reunión.

Algo similar comentó a la salida de la cita el futuro ministro Barros: “La ministra dio una visión muy clara del funcionamiento del ministerio y quedamos coordinados para que ahora se reúnan los subsecretarios y los distintos equipos de trabajo de manera que el 11 de marzo el ministerio pueda comenzar trabajando en una continuidad total”.

Sobre los temas conversados en la bilateral, quienes conocieron los detalles de la reunión aseguran que Delpiano puso énfasis en la continuidad de ciertos proyectos, como la política nacional de construcción naval, la construcción del centro espacial de la FACH, la reforma al Estado Mayor Conjunto y un proyecto de ciberseguridad que mantiene el Ejército con la Universidad Católica.

Asimismo, se habló de la modernización y fortalecimiento de las capacidades de las Fuerzas Armadas, las mejoras al Servicio Militar, las operaciones en la Antártica, el despliegue militar en la frontera norte y en la Macrozona Sur, la contribución de las Fuerzas Armadas en la respuesta ante de-

sastres y sobre temas presupuestarios como el Fondo Plurianual para las Capacidades Estratégicas.

Tras la reunión, se le entregó al equipo del futuro ministro Barros dos carpetas -voluminosas, según comentaron fuentes conocedoras- con documentación respecto a lo conversado en la bilateral.

La polémica del cable chino

Uno de los temas más controversiales ocurridos antes de la reunión fue la aprobación que el ministro de Transportes, Juan Carlos Muñoz, habría realizado en torno a la concesión del proyecto de un cable submarino a la empresa China Mobile el pasado 27 de enero, la cual fue revocada dos días después.

Lo anterior produjo que el Departamento de Estado de Estados Unidos revocara la visa de tres funcionarios públicos del gobierno: el ministro Muñoz, el subsecretario de Telecomunicaciones, Claudio Araya, y su jefe de gabinete, Guillermo Petersen. Esto, según se explicita en la sanción, por “llevar a cabo actividades que comprometieron infraestructuras críticas de telecomunicaciones y socavaron la seguridad regional en

nuestro hemisferio”.

Aquello llevó a que el Ministerio de Defensa se hiciera parte de la polémica entre Chile y el país norteamericano, pues Delpiano participó en una reunión con el embajador de Estados Unidos en Chile, Brandon Judd, en donde le habría advertido sobre supuestas operaciones de espionaje en el sector de telecomunicaciones.

Asimismo, tras las advertencias estadounidenses, el gobierno solicitó un informe de seguridad sobre el proyecto al Estado Mayor Conjunto a través del Ministerio de Defensa. Este se encuentra en elaboración sin un plazo de entrega definido aún.

A pesar de lo anterior, Barros y Delpiano no abordaron este tema durante su reunión. A la salida, el futuro ministro de Kast declinó nuevamente referirse al tema y aseguró que “el ministro de Relaciones Exteriores fue claro, como futuro gobierno no tenemos una opinión porque creemos que se tienen que conocer más antecedentes”.

Los “amarres” en el ministerio

Otro de los temas polémicos ocurridos en el Ministerio de Defensa fueron las designaciones que realizó el subsecretario de Fuerzas Armadas, Galo Eidelstein (PC), a semanas de producirse el cambio de mando, las cuales fueron tildadas por representantes de la oposición como “amarres”.

Entre estos, se encuentra la nueva jefa del Departamento de Estudios y Análisis de dicha subsecretaría, Jessica Tapia, quien fue exasesora de Eidelstein y es cercana a la izquierda. Con esta designación de planta, la remuneración de la abogada ascendió a \$ 4.517.154.

Junto a ella, desde la oposición también se cuestionó el nombramiento de Felipe Chandra como el nuevo jefe del Departamento de Servicios Generales, tras un concurso realizado en 2024.

Respecto a esto, Barros sostuvo que “el ministerio tiene más de 400 personas, son gente muy profesional. El mensaje es que todas aquellas personas que están en sus puestos legalmente y están cumpliendo con su trabajo no tienen nada que temer. El Ministerio de Defensa es de todos los chilenos, no es de un gobierno, y esperamos trabajar con todos aquellos que estén dispuestos a cumplir con los requerimientos de un trabajo profesional de una administración de buen gobierno”. ●



► La actual ministra de Defensa, Adriana Delpiano, y quien ocupará su cargo desde el próximo 11 de marzo, Fernando Barros.